

DIDÁCTICA DE EXPOSICIÓN DE LOS YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS DE LA SIERRA ONUBENSE EN EL MUSEO DE HUELVA

José María Cuenca López
Universidad de Huelva

El Museo de Huelva, al tratarse de un museo de ámbito provincial, es el destinatario (según designa la Consejería de Cultura) de los restos arqueológicos que son fruto de los proyectos de investigación desarrollados en la provincia onubense.

Este museo cuenta en su sala segunda con una exposición permanente dedicada a la muestra de los resultados de las investigaciones arqueológicas que han tenido lugar en la provincia. En ella, por supuesto, aparecen representados diversos yacimientos de la Sierra de Huelva.

En este sentido, el presente artículo intenta dar a conocer a toda la población cuáles son los yacimientos serranos que pueden ser contemplados en la sala permanente del museo y qué planteamientos didácticos han sido empleados en su exposición, de forma que cualquier persona posea un conocimiento mínimo sobre los materiales expuestos en esta institución.

DIDÁTICA EN EL MUSEO

Un museo debe cumplir, fundamentalmente, tres funciones. En primer lugar, debe estar capacitado para conservar todos aquellos materiales que se encuentren depositados en él. En segundo lugar, debe ser un centro de investigación para el estudio histórico, basándose en el análisis de los materiales que conserva. Finalmente, debe cumplir una función didáctica. Éste es un factor de gran importancia, ya que sin él pierden sentido las dos funciones anteriores (San Martín y otros, 1992).

La investigación científica encuentra su fundamentación cuando es divulgada para el conocimiento generalizado por parte de la población, y la pierde cuando se mantiene en un circuito cerrado de investigadores especializados.

También la conservación de los materiales depositados en los museos pierde sentido cuando las piezas museables no son debidamente expuestas en sus salas. Pero el museo no ejercita su función sólo con la exposición de los materiales, debe cumplir unos requisitos didácticos para que todos los individuos que lo visiten, ya sean especialistas o no, puedan disfrutar de su patrimonio histórico y además comprenderlo y participar de él (San Martín y otros, 1992).

Desde este punto de vista, no es tan importante la exposición de la pieza arqueológica como la muestra de los elementos más representativos, acompañados de diversos instrumentos didácticos que hagan comprensible e interesante el proceso histórico. Lo importante no son las piezas, sino la cultura a la cual éstas se encuentran asociadas (Velasco, Valdivieso y Velasco, 1992).

En el Museo de Huelva el criterio didáctico de exposición se basa en la selección de los materiales más característicos y de mejor calidad, que se introducen en vitrinas para su muestra al público. Esto se acompaña de unos paneles explicativos donde se incluyen textos, fotografías o planos que hacen referencia a la cultura o al yacimiento que se trate.

En la exposición permanente de arqueología de este museo también existen varias maquetas, en las que podemos observar, a veces en tamaño original y otras en escala reducida, diversos elementos de la cultura material de las diferentes sociedades que han habitado nuestra provincia. Con esta técnica expositiva, lo que se pretende es mostrar a los visitantes la evolución de todas estas culturas, en la que el propio proceso histórico es el hilo conductor.

El fin de todo ello es que se comprenda la evolución de las diferentes sociedades hasta alcanzar la nuestra, y cómo ésta encuentra su fundamento en todas las anteriores, intentando transmitir que el hecho de que la sociedad en la que nosotros vivimos sea la actual o la más avanzada tecnológica-

mente no implica que sea la mejor, promoviendo de esta forma actitudes de sensibilidad hacia los restos del pasado.

YACIMIENTOS DE LA SIERRA ONUBENSE EN LA SALA PERMANENTE DE ARQUEOLOGÍA

La Sala Permanente de Arqueología del Museo de Huelva hace un recorrido histórico por todas las culturas que se han desarrollado en la provincia onubense, partiendo desde el Paleolítico Inferior y alcanzando la Edad Moderna (Valdivieso, Velasco y Velasco, 1991).

En esta periodización el papel que juega la Sierra onubense es bastante interesante, apareciendo representada desde muy temprano en el Paleolítico Superior (Cueva de la Mora, Jabugo).

La cultura del Bronce Pleno, caracterizada por las necrópolis de cistas, muy abundantes en la Sierra onubense, también tiene su lugar en las vitrinas del Museo, con los yacimientos de Higuera de la Sierra, Castañuelo (Aracena) y El Becerrero (Almonaster la Real).

Del Bronce Final serrano, encontramos uno de los elementos más curiosos entre todos los expuestos en el Museo: un cráneo procedente de la Cueva de la Cancela (Alájar).

La Sierra también aparece en esta exposición como representante de la Edad del Hierro, concretamente el poblado de Castañuelo (Aracena).

En el periodo romano, a pesar de la gran atracción que suscita la minería desarrollada en el Andévalo, en el apartado del mundo funerario encontramos una sugerente muestra de la necrópolis de La Belleza (Aroche).

Vamos a detenernos en el modelo expositivo y en los elementos que representan a cada uno de estos yacimientos en concreto, y a la Sierra de Huelva en general, por periodos históricos.

Paleolítico Superior

Cueva de la Mora (Jabugo)

La más antigua representación de la Sierra aparece en la vitrina de Paleolítico Superior, donde encontramos la primera huella artística que se ha localizado en Huelva. Se trata del grabado de un hueso con la representación de diversos animales, entre ellos un rinoceronte y un ciervo (Pérez, Cruz-Auñón y Rivero, 1990).

Este objeto tiene un interesante valor histórico, ya que nos ayuda a realizar una reconstrucción del medio natural donde vivía el hombre en Huelva y en la Sierra en particular durante el último periodo del Paleolítico. La exposición de este elemento aparece junto a varias fotos de detalle de los grabados, facilitando así su observación al visitante.

Bronce Pleno

En una misma vitrina se incluyen diversos ejemplos de necrópolis de cistas de filiación megalítica (construidas con lajas de pizarra), entre las que se sitúan las de Higuera de la Sierra, Castañuelo (Aracena) y El Becerrero (Almonaster la Real) (Del Amo, 1975). Se exponen algunos de los materiales localizados en los ajuares de las cistas funerarias (hachas de cobre y bronce, adornos de oro y vasos de cerámica).

La exposición mantiene el mismo criterio que en el caso anterior, mostrándose las piezas seleccionadas únicamente acompañadas por una foto de una cista y por un pequeño texto explicativo.

Bronce Final

Cueva de la Cancela (Alájar)

En este yacimiento, situado en la Peña de Arias Montano (Conjunto Histórico declarado en 1982), se descubrió un cráneo humano junto a una copa de cerámica bruñida, recubiertos de sedimentos calcáreos provo-

cados por la estructura estalactítica bajo los que se encontraban (Gómez, Alvarez y Borja, 1992).

Las dos piezas son las únicas que se encuentran en una pequeña vitrina, rodeada de otras de tamaño mucho mayor. Esta situación, sumado al hecho de que se encuentra frente a la entrada de la sala, llama enormemente la atención del público, acrecentando la ya gran curiosidad que provoca la extraña forma del cráneo (Lámina I).

Protohistoria

Castañuelo (Aracena)

La vitrina que presenta el mundo protohistórico serrano cuenta con una mayor carga didáctica, ya que comparte el espacio con otro poblado de la misma época enclavado en la Tierra Llana onubense, Tejada la Vieja (Escacena del Campo).

El visitante puede contemplar la dualidad existente entre poblados más o menos coetáneos, pero que se desarrollan en diferentes ámbitos geográficos. Castañuelo, más apartado de las rutas orientalizantes de comercio, aunque mantiene algún contacto ya sea de primera o segunda mano (existencia de cerámica griega), también recibe cierta aculturación de las poblaciones meseteñas, de raíz céltica. Por su parte, Tejada se encuentra inmersa plenamente en las redes de comercio oriental (Pérez, 1991; García y Rufete, 1995).

En este caso, la muestra de las piezas (cerámica a mano y a torno, cerámica griega, fragmentos de cobre producto de su extracción, fusayolas...) queda relegada a un segundo plano, postergadas por la presentación de una idea mucho más globalizadora sobre el proceso histórico y la diferenciación cultural, mostrado, eso sí, a través de los materiales expuestos (Lámina II).

De esta forma, la exposición resulta mucho más dinámica y constructiva para el visitante, ya que puede llegar a plantear preguntas. ¿Cómo es posible que dos yacimientos más o menos cercanos y de la misma época muestren tantas diferencias?

Epoca Romana

La Belleza (Aroche)

El mundo funerario romano aparece expuesto, en gran parte, a través de esta necrópolis de incineración. El criterio didáctico de nuevo cambia, incorporándose una maqueta que simula una de las cistas realizadas con tégulas, que se excavaron durante la intervención arqueológica (Bedia y Román, 1988; Cuenca y Paz, 1997). Todas las dimensiones y materiales que se incluyen en la maqueta (urna, cuencos de cerámica común, terra sigillata, paredes finas, ungüentarios y clavos) son originales y proceden de la necrópolis de La Belleza, de forma que el público que visite el museo pueda observar perfectamente en qué consiste una cista de incineración romana (Láminas III y IV).

También algunos materiales de La Belleza se muestran en una vitrina (unguentarios de vidrio, piezas de cerámica común y urnas), junto a otros pertenecientes a yacimientos de la Tierra Llana (Huelva) y el Andévalo (Riotinto), de forma que se pueden comparar los materiales producidos en las diferentes zonas geográficas onubenses para un mismo fin, y de nuevo cuestionarse acerca de las causas de estas diferenciaciones. Esto da lugar a que, otra vez, los materiales queden postergados, primándose el planteamiento de problemas como forma de alcanzar nuevos conocimientos.

La estrategia de la solución de problemas consigue el desarrollo de unos contenidos procedimentales, habitualmente en estudiantes de enseñanzas primaria y media, llegando a capacitar al alumno para resolver problemas, no sólo desde el punto de vista del conocimiento de la historia, sino también para analizar aquéllos que se le presenten en la vida cotidiana, desenvolviéndose de forma efectiva en ella (Pozo, 1994).

CONCLUSIONES

Hay que decir que la fundamentación didáctica que ha sido empleada en la exposición de Protohistoria y de la época romana resulta de gran interés para la comprensión de parte de la problemática histórica de estos periodos, mediante la ya referida estrategia del *planteamiento/resolución*

de problemas, resaltándose como forma más completa y adecuada de adquirir y renovar conocimientos (García y García, 1989).

Este criterio, que evidentemente puede y debe ser incorporado a la didáctica de los museos¹, debe estar, por supuesto, auxiliado por una selectiva muestra de piezas, teniendo en cuenta que los materiales son un medio para el estudio y comprensión de los procesos históricos y no un fin en sí mismos. Ellos por sí solos no tienen por qué decir nada al público de un museo, sólo son útiles para producir el aburrimiento y la monotonía en los visitantes, cuando no están incluidos en un programa didáctico global, y secundados por unos instrumentos, como pueden ser paneles expositivos —con textos (cuanto menos, mejor), fotografías y planos—, maquetas, vídeos, talleres, etc., que proporcionen una información básica para la comprensión de la historia (Velasco, Valdivieso y Velasco, 1992; Domínguez y De Paz, 1996).

Es de destacar también el interés que propicia la exposición del Bronce Final, donde se conjuga y aprovecha realmente bien la curiosidad que suscitan las piezas (cráneo) y el uso del material expositivo (vitrina) para conseguir la atención del público, aunque se hecha en falta un contexto explicativo de la situación y significado de este hallazgo.

El caso que se presenta en la muestra de los otros yacimientos referidos, pertenecientes al Paleolítico Superior y al Bronce Pleno, difiere de lo que se ha visto hasta ahora. En aquéllos, la información que se incluye no cuenta con unos criterios mínimos que provoquen el interés de los visitantes. Se destaca exclusivamente la exposición de materiales, sin que se pongan en relación con otras zonas geográficas o periodos históricos. Sólo pueden provocar el interés individual de una serie de piezas curiosas, incluidas en un determinado yacimiento, pero sin llegar más lejos en cuanto a su implicación y significado en el proceso histórico.

En lo que se refiere a la presencia de la Sierra de Huelva en esta sala, podemos decir que aunque el periodo medieval realmente también debería quedar incluido, ya que existen yacimientos como Almonaster la Real,

¹ Hay que tener en cuenta que un museo debe entenderse, además de como una institución científico-cultural, como un centro de enseñanza, no sólo para niños, sino también para los adultos, objeto de su difusión cultural y pedagógica.

que pueden igualarse a Niebla o Saltés (Huelva), en general se encuentra prácticamente integrado en todos los periodos históricos que ha investigado la arqueología onubense.

Se puede concluir exponiendo que el planteamiento didáctico que se ha seguido en el Museo para la presentación de todos estos yacimientos es bastante irregular, combinando esquemas constructivistas, donde aparece la idea de aprender investigando con la más tradicional, caracterizada por el modelo puramente transmisivo.

RESUMEN

Ante la situación habitual de distanciamiento entre la institución museística y sus visitantes, se realiza un análisis del criterio expositivo empleado con los yacimientos arqueológicos de la Sierra onubense, representados en la Sala Permanente de Arqueología del Museo de Huelva.

Se defiende un planteamiento didáctico de tipo constructivista, investigativo, basado en la estrategia de la resolución de problemas, mediante la cual se procure abrir un diálogo bidireccional, rompiendo el típico monólogo expositivo que caracteriza normalmente a los museos.

BIBLIOGRAFÍA

- DEL AMO y DE LA HERA, M. (1975): *Enterramientos en cista de la provincia de Huelva*, en Huelva. Prehistoria y Antigüedad. Editora Nacional, Madrid, pp. 109-182.
- BEDIA GARCÍA, M. J. y ROMÁN PÉREZ, M. L. (1988): *Noticias preliminares de las excavaciones de urgencia realizadas en la finca de La Belleza (Aroche)*. II Jornadas de Patrimonio de la Sierra de Huelva, Sevilla, pp. 199-213.
- CUENCA LÓPEZ, J. M. y PAZ JORVA, M. (1997): *La necrópolis romana de La Belleza (Aroche, Huelva)*. Estudio de materiales y análisis de su ajuar. XI Jornadas de Patrimonio de la Sierra de Huelva, Huelva.

- DOMÍNGUEZ DOMÍNGUEZ, C. y DE PAZ SÁNCHEZ, J. J. (1996): *Museo de Huelva. Sala de Arqueología. Material didáctico: cuaderno del profesor*. Junta de Andalucía, Huelva.
- GARCÍA, J. E. y GARCÍA, F. F. (1989): *Aprender investigando*. Junta de Andalucía - I.C.E. Universidad de Sevilla, Sevilla.
- GARCÍA SANZ y RUFETE TOMICO, P. (1995): *La ciudad de Tejada la Vieja*. Diputación Provincial de Huelva, Huelva.
- GÓMEZ TOSCANO, F.; ÁLVAREZ GARCÍA, G., y BORJA BARRE-
RA, F. (1992): *Depósito funerario del Bronce en el travertino de Alá-
jar (Huelva). Nuevas aportaciones*. Cuaderno del Suroeste número
3, Huelva, pp. 43-55.
- PÉREZ MACÍAS, J. A.; CRUZ-AUÑÓN BRIONES, R., y RIVERO
GALÁN, E. (1990): *Estudio stratigráfico de La Cueva de la Mora
(Jabugo, Huelva)*. Huelva en su Historia número 3, Huelva, pp.
11-45.
- PÉREZ MACÍAS, J. A. (1991): *Castañuelo: poblado de la Baeturia Célti-
ca*. Cuaderno Temático del Museo de Huelva número 1, Huelva.
- POZO MUNICIO, J. J. (Coord.) (1994). *La solución de problemas*. Aula
XXI. Santillana, Madrid.
- SAN MARTÍN MONTILLA, C.; RUIZ BANDERAS, J.; HOLGADO
CUESTA, M. L., y FERNÁNDEZ ROLDÁN, M. A. (1992): *Apre-
nder con el Museo*. Junta de Andalucía, Sevilla.
- VALDIVIESO MUÑOZ, M. T., VELASCO NEVADO, F., y VELASCO
NEVADO, J. (1991): *La Sala de Arqueología del Museo de Huelva:
Museografía y metodología aplicada*. Cuadernos del Suroeste núme-
ro 2, Huelva, pp. 73-95.
- VELASCO NEVADO, J. VALDIVIESO MUÑOZ, M.T. y VELASCO
NEVADO, F. (1992): *El Museo: La educación, la didáctica y...
¡la exposición!* Cuadernos del Suroeste número 3, Huelva, pp.
11-39.



Lámina I. Vitrina de Bronce Final. Cueva de la Canceleda (Alájar).

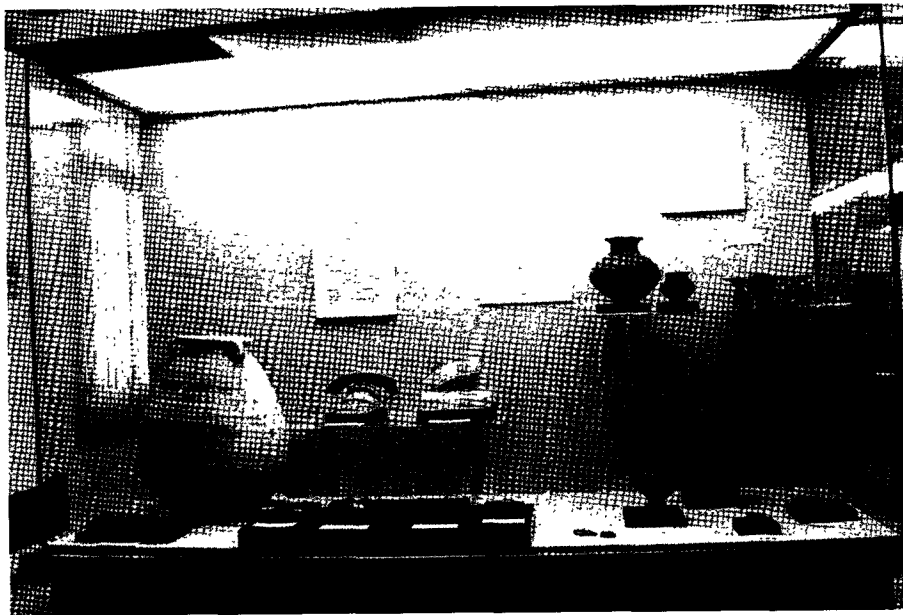


Lámina II. Vitrina correspondiente al período protohistórico. Castañuelo (Aracena) -derecha- y Tejada la Vieja (Escacena del Campo) -izquierda-.

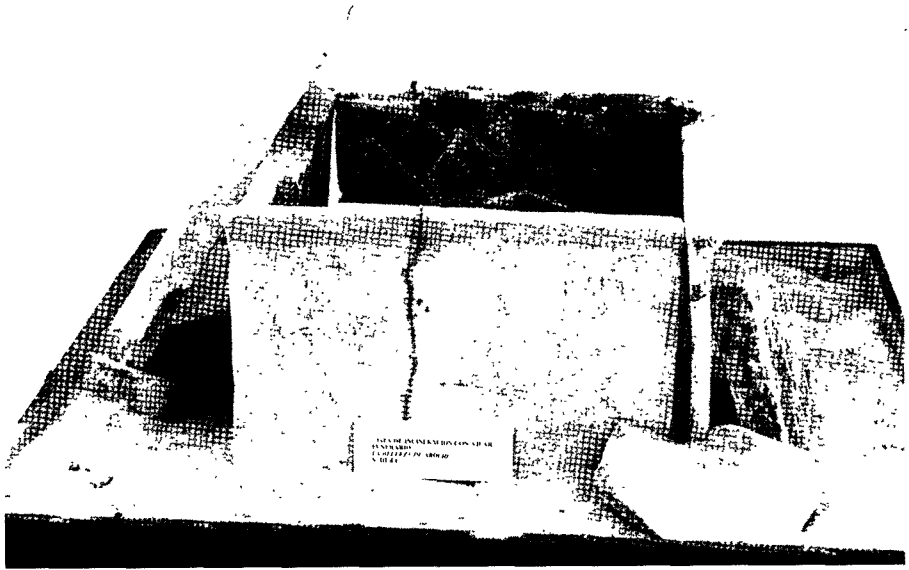


Lámina III. Maqueta de cista de incineración romana. La Belleza (Aroche).

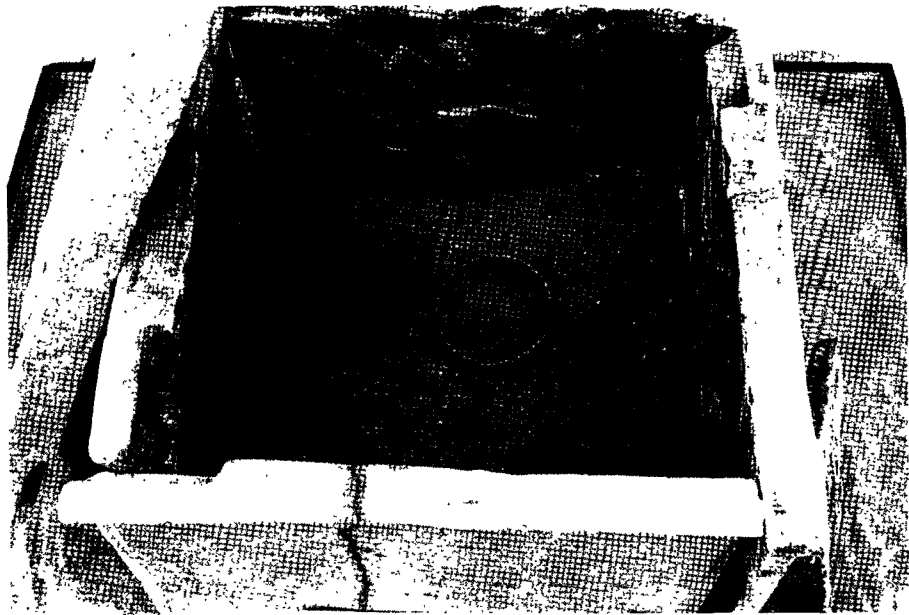


Lámina IV. Interior de la maqueta de cista de incineración romana. La Belleza (Aroche).